



# Pregon 2010

**Fernando García Cebrián**

**Celebrado en el Templo del Carmen  
el viernes 3 de diciembre de 2010**

Buenas noches a todos:  
Como cada mes de diciembre,  
estamos unidos un año más  
para rendir un merecido homenaje  
a nuestro santo patrón San Nicolás

Permítame en primer lugar pedir perdón  
por los errores que pudiera  
cometer, que los habrá  
pues ésta es la primera vez  
que me dirijo al público desde un altar.

Aunque en realidad es la segunda;  
la primera fue hace bastantes años;  
un discurso sinceramente breve,  
conciso, corto y al grano.

Ni siquiera me hizo falta chuletas,  
tengo una buena memoria,  
simplemente dije "sí quiero"  
y ahí se acabó la historia.

Son dos simples palabras  
que tienen su repercusión,  
pero debo ser sincero,  
salieron del corazón.

Cuando Salvador, nuestro presidente,  
me propuso ser pregonero,  
euforia euforia no me entró,  
sí un ligero cosquilleo.

Pensé por un momento,  
a este Salva hay que darle un toque,  
pues yo soy de retaguardia,  
no soy fuerza de choque.

Pero al día siguiente me dije:  
Fernando estás en Requena  
y un esfuerzo por San Nicolás  
bien merece la pena.

Y empecé con el run run  
y me puse a pensar:  
¿qué digo yo de este hombre?,  
¿de qué puedo yo hablar?.

Lo normal es hablar bien de él,  
más bien diría ensalzarlo,  
pero ¿ensalzar a un doctor de la Iglesia?,  
¿y si además es Santo?

Se puede lisonjear a un rey,  
un presidente e incluso un papa,  
pero con San Nicolás  
es talla muy alta.

Vivió en el siglo cuarto,  
eso no lo puedo cambiar,  
ya lo han dicho en varias ocasiones  
desde este mismo lugar,

Y a miles de kilómetros,  
lo que hoy conocemos como Turquía,  
también lo han dicho aquí,  
varias personas en su día.

Nació rico, de buena familia,  
y heredó una gran dote,  
que enseguida desapareció,  
pues todo lo repartió a los pobres.

Fue personaje de mucha labia,  
gran orador con ideas,  
y máximo protagonista  
en el famoso Concilio de Nicea.  
Aunque murió en su país,  
fue en Bari enterrado,  
lo digo por si quieren  
ir a Italia a visitarlo.

Y el día 6 de diciembre,  
que celebramos la Constitución,  
en Requena será siempre  
el día en que falleció.

Sus milagros atribuidos ya los conocen,  
los niños resucitados,  
por eso se representa  
rodeados a su lado,

O las jóvenes casaderas,  
que por ser su padre pobre,  
San Nicolás las ayudó  
a conseguir una buena dote.

O también aquellos marineros,  
que en medio de una tempestad,  
e invocando su protección  
fueron salvados por San Nicolás.

Actualmente es muy famoso,  
en Santa Claus lo han convertido,  
en clara competencia  
con nuestros Reyes Magos conocidos.

Creo que no es actitud muy seria  
usar San Nicolás como reclamo,  
y mezclar en las fiestas navideñas  
lo que es religioso y es pagano.  
Pero en los tiempos que corren  
del dinero todo depende,  
los comercios hacen su agosto  
y es que San Nicolás siempre vende.

Pero todo esto no es nada nuevo,  
es por todos bien sabido;  
no puedo aportar nada,  
todo está reconocido.

Y este fue mi problema, me dije yo;  
si no puedo añadir nada, ni un ascua,  
pues no hablo de San Nicolás  
y ya está, santas Pascuas.

Pero me vino a la mente una idea  
que quisiera aquí desarrollar,  
los seguidores de este hombre,  
los discípulos de San Nicolás;

Nunca se habla de ellos,  
aunque a algunos los conocemos,  
y si no fuera por su esfuerzo  
no tendríamos estos festejos.

Porque estas personas han conseguido,  
a lo largo de los siglos constatar  
que existió una persona lejana  
que merece la pena recordar.

Y que se nombró patrón de Requena  
por sus virtudes, milagros y fe,  
por reconocido doctor de la iglesia,  
por su vida ejemplar, que lo fue.

Pues nosotros somos ahora  
ese eslabón de la historia,  
los discípulos de San Nicolás,  
los salvaguardas de su memoria.  
Sirvan estas letras como homenaje

a todos los mayordomos ausentes,  
que a lo largo de cinco siglos  
han conseguido unir a los presentes.  
Hace 20 años un grupo de amigos  
veíamos en Requena algo  
que nos sorprendió;  
había celebraciones en la Villa  
y en las Peñas,  
pero apenas del Santo Patrón.

Nos movimos y en unos meses  
nos propusimos mentalmente  
relanzar las fiestas patronales  
que languidecían rápidamente.

Pero no quisimos florituras  
ni cosas despampanantes,  
simplemente continuar  
con las tradiciones de antes.

Actos ancestrales y sencillos,  
sin romper la continuidad,  
y no arrancar con mucha fuerza  
para poco después abandonar.

Seamos como corredores de fondo,  
que desde hace más de 5 siglos,  
desde 1478  
se van pasando el testigo.

Porque si no mienten las escrituras,  
mientras el señor Colón  
preparaba el hato,  
en Requena a San Nicolás  
ya le hacían misas largo rato.

Todos los actos programados  
son lejanos en el tiempo,  
a continuación los describiré;  
son sencillos, pero hay que hacerlos.

Normalmente procuramos  
encontrar para cada caso  
a gente especializada,  
para ejecutarlo con calidad y tacto.

Por ejemplo Enrique el Litri  
para papeles, estatutos y demás legajos;  
Adolfete en contabilidad  
y en electricidad mi amigo Paco Pingajo.

Cuando vamos al monte no hay duda,  
Fernando Goriet va al frente;  
con sus máquinas y herramientas  
de un pino te hace un  
mondadientes.

Eso sí, escogiendo el adecuado, mirando por la naturaleza; que esté inclinado o enfermo, nazcan pegados o sin corteza. Así se cumple con la tradición de hace siglos en Requena, que nunca le falte al patrón en su víspera una hoguera.	No me olvido de las moles, los XL, los forzudos; son nuestros gigantes, también a veces los cabezudos. Luisan, Tomás, Paco, Fernan invitarles a comer no es un chollo, y no digamos si a los postres, acude Rafa Cuentabollos.	Perdonen mi descuido porque estábamos en la comida, con la hoguera preparada hasta el día de su encendida. Se pone uno a hablar, y es que no tengo apaño, cambio de conversación y lo siento, son los años.	Y así recogemos todas, sea del lugar que fuera, de la Villa o de las Peñas, y alguna hasta en Corea. En total 30 o 40, o quizá alguna más, contando como siempre con la ayuda del Arrabal.
Hoy hemos suavizado lo del monte y ya no es como antaño, que subíamos con dos camiones por estrechos aledaños;	Son de la vara trasera, grandes en bondad, y en los días calurosos también los que más sombra dan.	Pues terminada la comida, y sin ningún acto pendiente, se celebran las misas, siempre tres habitualmente.	Una vez recogidas las tortas un acto sencillo y de bandera; la bendición de todas ellas, ante el patrón y en esta escalera.
y en más de una ocasión se nos hundían en el suelo, y teníamos que pedir socorro al más cercano pueblo.	Una mención especial merecen todos los mayordomos ausentes, que por su trabajo y quehaceres no pueden estar presentes.	Una vez celebrado el tríduo, que es tradición permanente, lo sacamos por esa puerta hasta la calle siguiente.	Tras la bendición, y siempre con mucha prisa, nos cambiamos rápido de ropa para asistir a la santa misa.
Ahora cortamos un pino y recogemos los rastrojos; terminamos mucho antes y no ocasionamos destrozos.	Mónica, Marquesito, Alberto, y otros muchos como ellos, que contribuyen como el que más pero viven allá a lo lejos.	Es un pequeño paseo, de la Iglesia hasta la hoguera, pues es testigo principal de la bendición primera.	Y mientras unos escuchan los oficios, otros con mucha medida, parten el pan bendito y catan la mistela del señor cura.
Traemos en el camión la leña, y Maiques con cuidado amontona bien los troncos con el pino levantado.	Son tan discípulos como nosotros, aunque la verdad es una pena, que compartan la desgracia de no vivir en Requena.	Con fuegos artificiales, elegidos con esmero, comienza a encenderse la hoguera, vigilada por bomberos.	Pues siempre tenemos el detalle, al terminar la celebración, dar un trozo de pan bendito a todos los presentes, sin distinción.
Normalmente terminamos con una comida de hermandad, con varios y buenos cocineros dedicando tiempo, y con calidad.	Luego quedamos el resto, la colla, la masa, ayudamos un poco a todo, sin ser especialistas en nada.	Y continúa con las tracas, y los petardos y los cohetes, con sus incondicionables enamorados Salva, Romerito y Jesuete.	¿Y cómo está la Iglesia?, no cabe ni un alma, ese día San Nicolás, sin duda se lleva la palma.
Fernando Güeña destaca por ser trabajador nato; cocina, limpia, de todo, y cuando acabamos frega los platos.	Jose Luis, Tito, el Peluca, Rafa, David y unos cuantos más, e incluso el que les habla.	Por supuesto terminamos con cena, para más de cien comensales, todo en plan casero, nada de restaurantes.	Ya se terminan los actos, y tras la misa y bendición, se saca el santo a la calle, que lo vea Requena en procesión.
También tenemos de cocinero, famoso por su arroz empedrado, al bueno de Julián Cardona, siempre dispuesto a echar una mano.	Yo también soy el sordo, el seco, tanto monta monta tanto, e incluso hay alguno que me llama, de forma esporádica Fernando	Antes se preparan las mesas, bebidas, vasos, nada falta, siempre contamos para eso, con la ayuda de Nicolás y de Haya.	Saliendo de este templo del Carmen Subimos la cuesta del castillo cruzando el barrio de la Villa y bajando por la del Cristo
¿Qué puedo decir de él?, nos conocemos casi de pañales, como se dice vulgarmente, de Julián hasta los andares.	Ya termino con los mayordomos, sólo una nota primero, hacer un llamamiento especial a mi querido amigo el Churrero.	Y mientras, en la hoguera, se dejan preparadas las brasas, para todo aquel que prefiera, cenar fuera de casa.	Recorremos los callejones, sin descanso, sin parar; solamente una excepción, la visita a su antiguo hogar.
Otro metido en fogones, chatarras, que ha tenido el buen gusto y gracia, de bautizar San Nicolás a su recién estrenada farmacia.	Pues él ha sido el artífice, y lo hace semanalmente, de perpetuar la vieja tradición del San Nicolás itinerante.	Y al día siguiente la despertá; desayuno en casa del presidente, todos con los zurrones colgando, petardos preparados y la mecha candente.	Y terminada la procesión, desde esta misma plazuela, nos vamos todos al Patilla a comer arroz en cazuela.
Siempre termina la comida con chistes del nombrado Paco y unos pasteles de Paquito para acabar bien el rato.	He dejado para el final a Salvador, el señor presidente, que con valentía y buen hacer nos ha conducido hasta el presente.	Y vamos recogiendo las tortas, sin prisas por la calle, con ese pan tan delicioso de los hornos de Consuelo y de Valle.	Y así terminan los festejos, como ven todo sencillo, hecho con dedicación, hecho con mucho cariño.
Para organizar bien los actos, todo a punto y sin prisa, Miguel Jocaraguy es único, es capaz de hacerlo desde una silla.	Ha sido una buena elección, fue sencilla, nada ardua, este año era seguro que la mayordomía no hacía aguas.	Encabeza la comitiva los encargados del itinerario, anunciando con cada traca la salida de una torta al escenario.	Bien, pues todos los que he nombrado, y por falta de espacio algunos más, somos la generación siguiente, los discípulos de San Nicolás.

Los responsables actuales  
de continuar esa cadena  
que allá por el siglo XV  
se comenzó a fraguar en Requena.

Se podrá hacer mejor,  
con más dinero, más porte;  
pero les aseguro  
que mientras vivamos,  
esa cadena no se rompe.

Y somos duros de roer,  
pues creanme si les digo,  
que desde que somos mayordomos,  
ya contamos el segundo siglo.

Y pasados unos días,  
a la semana siguiente,  
cuando todo se ha calmado  
nos va preguntando la gente:

¿Cómo se han pasado las  
fiestas?  
¿salió todo lo programado?  
por supuesto que sí,  
estaba todo bien preparado.

La hoguera ardió bien,  
las tortas sensacional,  
en la misa todo lleno  
y del pregonero mejor no hablar.

Y llegada la Navidad  
y el nuevo año comienza,  
volvemos a empezar,  
más viejos pero con más fuerza.

Aunque esto es otro cantar  
y no quiero ser mojetero,  
más bien lo dejaré contar  
al siguiente pregonero.

Ahora si me permiten un momento,  
sólo me llevará un rato,  
quisiera para despedirme,  
dedicar una breve oración al  
Santo:

Querido patrón San Nicolás,  
que aliviaste a la gente de sus penas,  
te pedimos escuches desde este altar  
a este pueblo que te quiere de  
Requena.

No te pedimos dinero,  
ni riqueza ni prebendas,  
solo poder continuar  
con la labor que nos  
encomiendas.

Si somos ricos, haremos más,  
si pobres un poco menos,  
pero nunca faltará  
el cariño con que lo hacemos.

Hogar siempre tendrás,  
y aquí tienes un ejemplo,  
lleno a rebosar  
y como casa este templo.

Y frente a tí la Dolorosa,  
tienes una buena vigía,  
siempre procuramos para tí  
la mejor de las compañías.

Guíanos por la verdad, la justicia,  
la humildad y el amor,  
tú sabes que siempre estarás  
en nuestro fondo del corazón.

Cuida de todos los mayordomos  
que descansan contigo en el Edén,  
que en un futuro gocemos  
juntos,  
que así sea, amén.

No sé si les habrá gustado,  
pues nunca he dicho un pregón;  
al final, en todo caso,  
a la salida me pueden dar un  
calbizón.

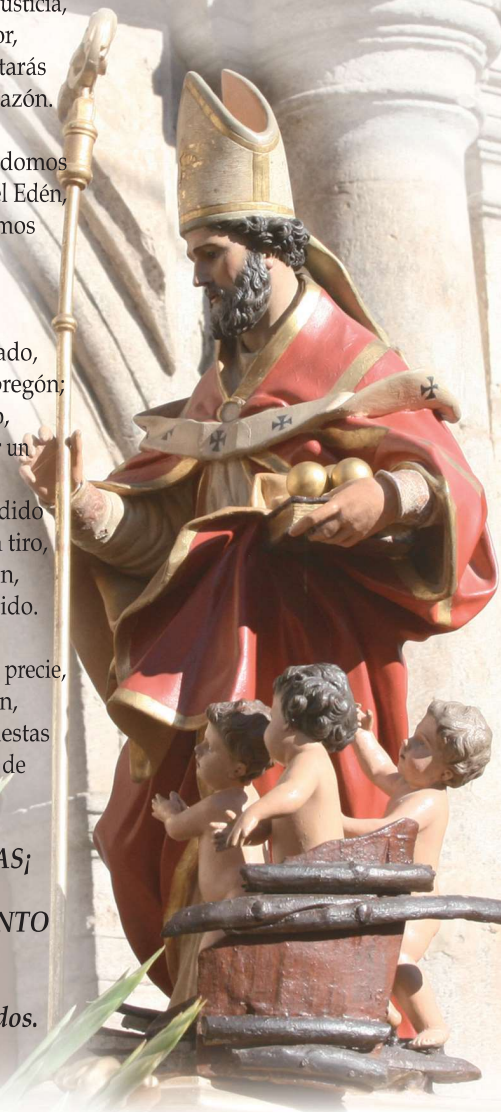
Simplemente he pretendido  
matar dos pájaros de un tiro,  
honrar al santo patrón,  
pasando un rato divertido.

Y como todo pregón que se precie,  
y que sirva de colofón,  
que pasen unas felices fiestas  
les desea el pregonero de  
corazón.

¡VIVA SAN NICOLAS!

¡VIVA NUESTRO SANTO  
PATRON!

*Muchas gracias a todos.*



**Componentes del Calor**  
[www.codelca.es](http://www.codelca.es)

## CALEFACCIÓN, FONTANERÍA y CLIMATIZACIÓN

C/ Rozaleme nº8 Bajo  
46340 Requena (Valencia)  
Tel.: 96 230 49 95  
Fax: 96 232 33 77

Ctra. N-322, Km 455  
Ctra. Requena - El Pontón  
(margen derecho)  
46340 Requena (Valencia)  
Tel./Fax: 96 230 06 95

**PIROTECNIA**



**EXPORTADOR  
FABRICACIÓN Y DISPARO  
DE TODO TIPO DE  
FUEGOS ARTIFICIALES**

Fábrica-Oficina: Ctra. Turís-Silla, Km 4  
Partida Campillo 46389 TURÍS (Valencia)  
Tel.: 96 232 62 85 Fax 96 212 67 77



Avda. General Pereira, 30 bajo  
46340 REQUENA (Valencia)  
Tels. 96 230 50 48 - 96 230 56 09 Fax 96 230 55 30  
Móviles 669 07 21 69/608 82 45 25 [www.dsae.es](http://www.dsae.es)

